

BAROMETRO DE LIBROS

Por Claudio Solar

DEL INHUMANO HOMBRE

Hace algunos años, el escritor y poeta Derisimón Solerossaur sorprendió a sus lectores con el anuncio de que se dedicaría de lleno a la antropología, dejando de mano sus trabajos de ficción. Muchos lamentaron esta curiosa decisión. Pero poco era lo mismo. Ya decir, para el ser humano —como decía Terencián— nada del hombre le es ajeno. La poesía, la literatura, son lenguas del conocimiento del hombre, otros lenguajes tan respetables como la científica antropología.

Como producto de una cátedra en la U de Concepción, de sus estudios y trabajos, y de su permanente labor de escribir, Solerossaur dio a conocer dos interesantes ensayos, "Historia Inhumana del Hombre" y "El Hombre Terencián". Desde su título a las ideas, las obras reflejaron novedades, desconcertantes, audaces en sus planteamientos. Desde se sabía que siempre había primado delante de la acción sobre el auto científico.

Sostiene el ensayista una revolucionaria teoría de la "Desnaturalización del Hombre". Según esta, "existían dos clases de hombres, biológicamente diferenciados, y que solamente se habrían dado en el Homo Superstiduo, tipos diversos, sobre todo por el hecho de que uno de ellos habría tomado una autocrítica satírica que lo colocó —conscientemente, y por una obra de supuesta autoconciencia del dominio de la naturaleza. De aquí aquello de "desnaturalización".

El otro tipo, entre tanto, habría continuado hasta nuestros días en calidad de "animal superior": un animal "perturbado" por la aparición del lenguaje, y sometido a un proceso de mutación dirigida. Con-

servando, "añadido" en lo que lo hace volver la propia "historia de hombre", por obra del otro tipo humano, a quien desentraña por lo demás, en su relato de un estado a otro del progreso humano".

La teoría es compleja.

Tratamos de explicar algo, a líneas generales. El "ser humano" es no sólo tener la imagen de tal, o es por simple imagen, o por funciones tales como comer, dormir, vida sexual, tentaciones que requieren que se les agude la diferencia con los demás seres de la tierra. Por lo que la condición de "hombres" que subyace a toda existencia es cada uno de los seres que habitan sobre el planeta. Y que "ser humano" debiera entenderse como el "ser de la Tierra".

Este animal, calificando como "hombres" habría ido pasando a través de varios estados físicos que han transformado esencialmente su espíritu "desnaturalizando" al animal, cambiando su conciencia primaria de hombre. Pero no todos los hombres pasan por esos estados por esta evolución física. Una mutación es la etapa de profundidad de pensamiento y de alma; otros, sólo en la etapa del animal primitivo que procede por imitación, a poca distancia del mismo.

Hay algo que detiene al hombre, que es su instinto en conductas de manifiesto. Son sus apetitos los que priman sobre los niveles de la sensibilidad de su espíritu.

Habría un nivel humano medio, un nivel oncológico que corresponde a la vida afectiva, en el que se dan caricias, besos apasionados, "promesas de amor eterno" estas cosas después de un orgasmo: afectividad concomitante con el proceso sexual.

Es decir, la conducta afectiva del hombre medio estaría condicionada por sus

apetitos, por lo que sin embargo, sobre otro nivel superior donde aparecen el amor, espiritualizado, la fidelidad, ascética, el desapego, el sacrificio, incluyendo el de la propia vida.

Hay, además, hombres corrientes, medios, que si bien se creen son capaces de sacrificar su vida por sus hijos, no vacilan en suicidar a sus esposas en un naufragio para salvar la propia vida.

El ser humano por otro ser humano que no es el tipo —sólo prima la fuerza de la supervivencia de la especie— implica un nivel superior, otro tipo de sensibilidad.

También no debe confundirse "actividad mental" con "pensamiento". La "actividad mental" es propia de todo ser, de todo organismo vivo superior. Cuando se deja de hablar, se realiza una actividad mental, porque esta "conversación" con los demás contrasta con uno mismo. Pero pensar de verdad implica un sistema organizado, un sistema. Es poner en juego los "mil cerebros" —ajenos al nuestro— que son, en la frase maravillosa de Solerossaur, la maravilla de la sociedad humana que ha creado libros, tradición, costumbres. Esta comparación este juego entre nuestro cerebro y los otros mil, en busca de nuevas conclusiones e ideas, constituye el pensamiento, propio de ese

hombre "desnaturalizado".

Hay muchas otras ideas en Solerossaur. Para ello, es necesario conocer su obra, "Una nueva interpretación del Hombre" (Santiago, 1982, 160 páginas) que constituye un verdadero esfuerzo editorial de Ed. Andrés Bello. Recomendamos esta obra por la lectación a leerla, porque su lectura es —como lo dice su autor— una invitación a la "aventura del espíritu".

LA ESTRELLA VALPARAISO

29.IV.1972 P. 27

¿El inhumano hombre? [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿El inhumano hombre? [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile